

Trabajos de Compensación Enseñanzas y Doctrina del Libro de Mormón

Lección 17: El poder de la palabra

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
Nefi 3:19–20; 5:21–22; 8:21–24, 29–30; 15:23–24; 2 Nefi 3:12; 32:3; 33:4–5; Jacob 2:8; 7:10–11; Omni 1:14–17; Mosíah 1:3–5; Alma 5:10–13; 31:5; 37:2–4, 8–10, 38–46; Helamán 3:29–30; 15:7–8.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Richard G. Scott, “El poder de las Escrituras”, Liahona, noviembre de 2011, págs. 6–8.
 - a. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
 - b. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
 - c. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.

Lea la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Tenemos... una [gran] deuda... con aquellos que fielmente registraron y preservaron la palabra a través de las épocas, muchas veces con minuciosa labor y sacrificio: Moisés, Isaías, Abraham, Juan, Pablo, Nefi, Mormón, José Smith y muchos más. ¿Qué sabían ellos de la importancia de las Escrituras que nosotros también debamos saber? (véase “La bendición de las Escrituras”, Liahona, mayo de 2010, pág. 32).

¿Qué piensa que esos escritores sabían de la importancia de las Escrituras que nosotros también debamos saber?

3. Recuerde que el Señor mandó a Nefi y a sus hermanos que regresaran a Jerusalén para obtener las planchas de bronce. Lea 1 Nefi 3:19–20 y 5:21–22 mientras lee preste atención a fin de determinar las razones por las que las planchas de bronce eran tan importantes para Lehi y su familia.
Según esos versículos, ¿por qué son tan importantes las Escrituras?
4. Lea Omni 1:14–17 y Mosíah 1:3–5 y observe el contraste entre aquellos que tenían las Escrituras (los nefitas) y aquellos que no las tenían (los mulekitas).
¿Qué consecuencias experimentaron los mulekitas a causa de que no tenían las Escrituras? (Véase también 1 Nefi 4:13).
¿Qué bendiciones recibieron los nefitas por tener las Escrituras?
5. Lea Alma 37:3–4, 8 preste atención a fin de descubrir las bendiciones que los nefitas recibieron gracias a las planchas de bronce.
Según el versículo 8, ¿cuáles fueron algunas de las bendiciones que los nefitas recibieron gracias a las planchas de bronce?
¿Qué creen que Alma quiso decir cuando declaró que las Escrituras “han ensanchado la memoria de este pueblo”?

Lea la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson a fin de determinar la manera en que las Escrituras ensanchan nuestra memoria:

“Las Escrituras ensanchan nuestra memoria al ayudarnos a recordar siempre al Señor y nuestra relación con Él y con el Padre. Nos recuerdan lo que sabíamos en nuestra vida premortal, y ensanchan nuestra memoria en otro sentido al enseñarnos acerca de épocas, personas y acontecimientos que no experimentamos personalmente... “Las Escrituras también ensanchan nuestra memoria al ayudarnos a no olvidar lo que nosotros y generaciones anteriores hemos aprendido. Los que no tienen la palabra registrada de Dios o que no hacen caso de ella, con el tiempo dejan de creer en Él y olvidan el propósito de su existencia” (“La bendición de las Escrituras”, pág. 33).

¿Cuáles son algunas de las maneras en que las Escrituras ensanchan nuestra memoria?

¿Qué doctrinas, principios o relatos de las Escrituras han ensanchado o ampliado la memoria que ustedes tienen del Señor y de la relación que tienen con Él?

6. En la visión de Lehi del árbol de la vida (véase 1 Nefi 8) qué representa la barra de hierro y por qué es una parte tan importante de la visión. Escudriñe 1 Nefi 15:23–24 y preste atención a las bendiciones que reciben aquellos que se aferran a la palabra de Dios.

¿Qué piensa que significa aferrarse a la palabra de Dios?

Según esos versículos, ¿qué bendiciones podemos recibir al aferrarnos a la palabra de Dios?

Lea la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“... Permítanme sugerir que asirse constantemente supone, en gran medida, el uso constante, sincero y con actitud de oración, de las Santas Escrituras como fuente segura de verdad revelada y como una guía confiable para el recorrido por el sendero estrecho y angosto que lleva al árbol de la vida, sí, al Señor Jesucristo” (“El sueño de Lehi: Asidos constantemente a la barra”, Liahona, octubre de 2011, pág. 36).

Varios profetas del Libro de Mormón enseñaron que hay bendiciones adicionales para aquellos que se aferran a la palabra de Dios. Estudie una o dos de las siguientes referencias para tratar de descubrir las bendiciones que provienen de estudiar la palabra de Dios. Escriba junto a la referencia correspondiente, las bendiciones que hayan encontrado:

2 Nefi 3:12

2 Nefi 32:3

2 Nefi 33:4–5

Jacob 2:8

Jacob 7:10–11

Alma 5:10–13

Alma 31:5

Alma 37:2, 8–10

Helamán 3:29–30

Helamán 15:7–8

¿En qué ocasiones han experimentado alguna de esas bendiciones?

Describa qué puede hacer un joven adulto soltero en la vida diaria para aferrarse a la barra de hierro.

Considere si la forma en que usted usa las Escrituras podría describirse como aferrarse a la barra de hierro. Considere y escriba cosas específicas que puede hacer para aferrarse mejor a la barra de hierro y recibir más plenamente esas bendiciones.

7. El Señor le dio al profeta Lehi un instrumento llamado Liahona. Lea Alma 37:38–42 a fin de determinar de qué manera la Liahona bendijo a la familia de Lehi.
- ¿Cómo bendijo la Liahona a la familia de Lehi?
 - ¿Qué debía hacer la familia de Lehi para que la Liahona funcionara correctamente?
- Alma enseñó que el uso de la Liahona era un símbolo de cómo debemos utilizar la palabra de Dios. Lea Alma 37:43–46 a fin de encontrar el paralelismo que Alma estableció entre la Liahona y las palabras de Cristo.
- ¿Qué principio en cuanto a las palabras de Cristo enseñó Alma en esos versículos?
- Marque las instancias en que aparece la palabra si en los versículos 45–46.
- ¿Qué creen que significa el ser guiados en un “curso directo” a la vida eterna?
 - ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para ir más allá de simplemente leer las palabras de Cristo y comenzar a prestarles atención?
- Para finalizar: lea la siguiente declaración del élder David A. Bednar y medite las preguntas que él hace.

“... Un flujo constante de agua viva es muy superior a los sorbos esporádicos.
“¿Estamos leyendo, estudiando y escudriñando diariamente las Escrituras de una manera que nos permita aferrarnos a la barra de hierro...? ¿Estamos ustedes y yo avanzando hacia la fuente de aguas vivas, confiando en la palabra de Dios? Estas son preguntas importantes que cada uno de nosotros debe meditar con espíritu de oración” (véase “Una reserva de agua viva”, charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007, pág. 7, [lds.org/broadcasts](https://www.lds.org/broadcasts)).

De ahora en adelante continúe meditando las preguntas que hizo el élder Bednar y siga los pensamientos e inspiración que recibió durante la lección para que su estudio de la palabra de Dios sea más eficaz y significativo.

Lección 18: La preparación para el día del juicio final

Material de lectura para el alumno:

8. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
2 Nefi 9:12–13; Mosíah 15:21–26; 16:6–11; Alma 5:15–21; 7:21–25; 11:40–45; 16:6–11; 34:32–34; 40:4–7, 11–14, 19–24; 41:2–6.
9. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Dallin H. Oaks, “Resurrección”, Liahona, julio de 2000, págs. 16–19.
 - a. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
 - b. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
 - c. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.
10. Lea Alma 34:32–34 preste atención a fin de determinar lo que Amulek enseñó al pueblo de Ammoníah acerca del propósito de la vida.
¿Qué doctrinas importantes sobre el propósito de la vida en la Tierra enseñó Amulek?
¿De qué manera los ayuda esa doctrina a comprender cómo deben vivir su vida diaria en el mundo terrenal?
Para entender mejor esa doctrina, lea las palabras del presidente Thomas S. Monson:



“... entendemos que hemos venido a la Tierra a aprender, a vivir, a progresar en nuestra jornada eterna hacia la perfección. Algunos permanecen en la Tierra solo por un instante, mientras que otros viven largos años. La medida importante no es cuánto vivimos, sino qué tan bien lo hicimos” (véase “La esperanza de la resurrección”, Liahona, febrero de 1982, pág. 31).

¿Por qué nos advirtió Amulek que no demorásemos el día de nuestro arrepentimiento?
Lea también la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera

Presidencia, y preste atención a fin de determinar por qué es peligroso postergar:
“Hay peligro en la frase algún día cuando en realidad significa ‘hoy no’. ‘Algún día me arrepentiré’. ‘Algún día lo perdonaré’. ‘Algún día hablaré con mi amigo acerca de la Iglesia’. ‘Algún día comenzaré a pagar el diezmo’. ‘Algún día regresaré al templo’. ‘Algún día...’. En las Escrituras está claro el peligro de postergar [véase Alma 34:33–34]... El ‘hoy’ es un don preciado de Dios. El pensamiento ‘Algún día lo haré’ puede robarnos las oportunidades que nos da el tiempo y las bendiciones de la eternidad” (“Este día”, Liahona, mayo de 2007, pág. 89).

11. Lea Alma 40:6–7, 11–14 y busqué de lo que Alma enseñó a su hijo Coriantón sobre lo que le sucede a nuestro espíritu después de que morimos. (Quizá sea útil señalar que cuando Alma utilizó la frase “tinieblas de afuera”, no se estaba refiriendo al estado final de Satanás y de aquellos que son condenados. Se refería, en cambio, al estado de los inicuos entre el tiempo de su muerte y el de su resurrección. Generalmente nos referimos a ese estado como la prisión de los espíritus).
¿Cuál es la diferencia entre el estado de los justos y el de los inicuos después de la muerte?
¿Por qué es importante entender que nuestras acciones en la vida terrenal repercutirán en lo que experimentemos después de la muerte?

12. Cuando Abinadí enseñó al rey Noé y a sus sacerdotes, describió lo que nos sucederá después de la muerte. Las doctrinas que él enseñó describen qué nos ocurrirá después de nuestro tiempo en el mundo de los espíritus, ya sea el paraíso o la prisión de los espíritus. Lea Mosíah 16:6–11 a fin de determinar lo que enseñó Abinadí.

¿Qué doctrinas enseñó Abinadí acerca de lo que nos sucederá después del tiempo que nos corresponda estar en el mundo de los espíritus? Muchos profetas del Libro de Mormón testificaron de la resurrección y explicaron cómo sería. Lea cada pasaje y busque detalles adicionales acerca de la resurrección.

2 Nefi 9:12–13

Mosíah 15:21–26

Alma 11:40–45

Alma 40:4–5, 19–24

¿De qué modo esas verdades fortalecen la creencia que tienen de que la resurrección es real y de que es una parte importante del plan del Padre Celestial?

Lea las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Preste atención a fin de descubrir cómo un testimonio de la resurrección puede bendecirnos en la vida terrenal.



“... el apóstol Pedro mencionó el hecho de que Dios el Padre, en Su abundante misericordia ‘nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos’ (1 Pedro 1:3; véase también 1 Tesalonicenses 4:13–18).

“La ‘esperanza viva’ que se nos da por medio de la resurrección es nuestra convicción de que la muerte no es la conclusión de nuestra identidad, sino solamente un paso necesario en la ineluctable transición de la mortalidad a la inmortalidad. Esa esperanza cambia toda la perspectiva de la vida mortal...”

“La seguridad de la resurrección nos da fortaleza y perspectiva para soportar los desafíos de la vida terrenal que afronta cada uno de nosotros y cada uno de nuestros seres queridos, como por ejemplo las deficiencias físicas, mentales o emocionales que traemos al momento de nacer o que adquirimos durante nuestra vida mortal. Gracias a la resurrección, sabemos que esas deficiencias de la vida terrenal son solamente temporarias.

“La seguridad de la resurrección también constituye un poderoso incentivo para guardar los mandamientos de Dios durante nuestra vida terrenal...”

“... nuestro conocimiento certero de la resurrección a la inmortalidad también nos da valor para enfrentar nuestra propia muerte, incluso una muerte que podríamos llamar prematura...”

“La certeza de la inmortalidad también nos ayuda a soportar la separación tras la muerte de nuestros seres queridos... Todos deberíamos alabar a Dios por la certeza de la resurrección, la cual hace que nuestras separaciones mortales sean temporales y nos da esperanza y fortaleza para seguir adelante” (véase “Resurrección”, Liahona, julio de 2000, págs. 18, 19).

¿En qué ocasiones la certeza de la resurrección le ha dado fortaleza o los ha motivado a vivir con mayor rectitud?

13. Alma instó a los miembros de la Iglesia en Zarahemla a prepararse para el juicio final pidiéndoles que se imaginaran que comparecían ante Dios para ser juzgados. Lea Alma 5:15–21 y preste atención a fin de determinar lo que Alma pidió que considerasen quienes lo escuchaban.

¿Cuál de las preguntas de Alma es más significativa para ustedes, y por qué?

¿Qué principio aprendemos del testimonio de Alma en el versículo 21 en cuanto a lo que debemos hacer para ser salvos?

Lea ahora la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith:

“No sé de ninguna otra cosa que sea más importante o necesaria en este tiempo que proclamar el arrepentimiento, incluso entre los Santos de los Últimos Días; y les hago un llamado a ellos... de prestar atención a estas palabras de nuestro Redentor. Él ha afirmado definitivamente que ninguna cosa inmunda puede entrar a Su presencia. Ninguna persona hallará el Reino de Dios salvo los que hayan probado que son fieles y hayan lavado sus vestidos en la sangre de Él mediante la fe y el arrepentimiento” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph Fielding Smith, 2013, págs. 96–97).

Estudie Alma 7:21–25 y marque atributos que deberíamos procurar a fin de que nuestros vestidos se encuentren sin mancha.

¿Qué atributos o cualidades encontró en esos pasajes que sea vital que cultivemos a medida que nos preparemos para ser juzgados por el Señor?

Considere si sus acciones y los deseos de su corazón lo están preparando para comparecer ante Dios en el juicio final. Haga cualquier cambio que sea necesario para que el día del juicio sea un día feliz.